

*Las Cajas*

# URBANAS

*“Una experiencia de financiación  
comunitaria liderada por mujeres”*







# *Las Cajas* **Urbanas**

*Una experiencia de financiación  
comunitaria liderada por mujeres*

Cristina Rentería Garita  
Karla Andino  
Alberto Pantoja

Proyecto piloto para el fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (APU) y de la seguridad alimentaria en el Distrito Central (Tegucigalpa, Comayagüela y alrededores), Honduras.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación  
y la Agricultura  
Santiago, Chile, 2013

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-307653-6 (edición impresa)

E-ISBN 978-92-5-307654-3 (PDF)

© FAO 2013

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO apruebe los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a [www.fao.org/contact-us/licence-request](http://www.fao.org/contact-us/licence-request) o a [copyright@fao.org](mailto:copyright@fao.org).

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización ([www.fao.org/publications](http://www.fao.org/publications)) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a [publications-sales@fao.org](mailto:publications-sales@fao.org).

# Índice

<b>Agradecimientos</b>	v
<b>Presentación</b>	viii
<hr/>	
<b>1. El contexto: Las colonias periurbanas del Distrito Central</b>	2
1.1. Estructura de los hogares	7
1.2. Servicios financieros	9
<b>2. La situación de las mujeres</b>	10
2.1. Personal	12
a. Situación matrimonial e índice de dependencia	
b. Sentimiento de vocación/servicio a la comunidad	
2.2. Responsabilidades productivas-reproductivas y de cuidado	14
<b>3. Las Cajas Urbanas</b>	18
3.1. El antecedente: los huertos y su aportación a la nutrición, a la seguridad alimentaria y a la economía doméstica	20
3.2. El nacimiento de las Cajas Urbanas	21
3.3. Los cargos al interior	23
3.4. La organización y funcionamiento	24
a. Las/os socias/os	
b. El reglamento	
c. El dinero	
d. Los préstamos: condiciones, pagos e intereses	
e. El ahorro	
3.5. La asociatividad	32
3.6. Las Cajas Urbanas en la vida de las mujeres y la comunidad	35
3.7. Las Cajas Urbanas hoy: sostenibilidad financiera y perspectiva de futuro	37
3.8. Lecciones aprendidas	40
a. Gestión de las Cajas	
b. Intervención de la FAO	
<b>Fuentes</b>	42

© FAO 2013

**“Las Cajas Urbanas: Una  
experiencia de financiación  
comunitaria liderada por mujeres”**

**Revisión técnica:**

Soledad Parada

Alcidia Portillo

Elsa Wert

**Diseño:**

Marcia Miranda

**Impresión:**

Alfabetas Artes Gráficas

**Primera edición:** Julio 2013

**Tiraje:** 300 ejemplares

## Agradecimientos:

A las señoras María de la Cruz Bustillo y Ángela Solórzano de la Caja “Bendición de Dios”, en Nueva Suyapa; a Vilma Rosa Flores y Rosaura Cruz, de la Caja “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”, en Nueva Suyapa; a Ángela Palacios y María Argeñal, de la Caja “Sembrando Esperanza”, en Villa Nueva; y a Nicolás Sánchez Flores y Victoria Salinas de la Caja “Socios Unidos al Desarrollo”, en Los Pinos.

A la Representación de la FAO en Honduras, en especial a Darwin Maldonado.





*“...yo hablo por mí, pero voy a hablar por estas 18 mujeres y han sido mujeres maltratadas. Esto de los huertos y la Caja las ha venido a motivar. Ya no son mujeres humilladas, ya no se les andan humillando a los esposos, ya ellas, si se dejaban maltratar, ya no se dejan maltratar. Porque eso sí, nosotros en cada reunión siempre damos una media capacitación”.*

Vilma Rosa Flores,

Caja “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”,  
Nueva Suyapa.



*“...es un logro grande para nuestra vida. El hecho de a veces estar solo en la casa criando a los hijos, si bien es cierto es un trabajo arduo porque el ser ama de casa no es cualquier cosa y no es para cualquiera, pero en eso entró el huerto, en eso entró la FAO y todo eso nos ha motivado a saber que nosotras sí podemos hacer lo que nosotras queremos. Entonces eso nos ha llevado a motivar a las mujeres”.*

Rosaura Cruz,

Caja “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”,  
Nueva Suyapa.



*“... muchas instituciones llegan, dan la capacitación pero no se preocupan por dejar un capital semilla por algo que a la gente realmente le sirva y nosotros con la FAO tenemos esta facilidad y le damos muchas gracias por eso”.*

Ángela Palacios,

Caja “Sembrando Esperanza”,  
Villa Nueva.



# Presentación

## **Alberto Pantoja, Ph.D.**

Oficial de Producción y Protección Vegetal

En 2009, el “Proyecto piloto para el fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (APU) y de la seguridad alimentaria en el Distrito Central (Tegucigalpa y Comayagüela y alrededores)”, Honduras, impulsado por la Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Alcaldía Municipal del Distrito Central inició sus actividades, concluyéndolas en 2011. El proyecto tuvo como objetivo principal el fortalecer la agricultura urbana y periurbana en los alrededores del Distrito Central, contribuyendo a la seguridad alimentaria y nutricional de la población en situación de pobreza extrema ubicada en las zonas periurbanas del Departamento de Francisco Morazán. Para ello, se establecieron 1 075 huertos familiares en cuatro colonias: Monte de los Olivos, Los Pinos, Nueva Suyapa y Villa Nueva. El balance de participación arrojó que la mayoría de quienes tomaron parte fueron mujeres (88%), de las cuales el 53% estaban entre los 20 y los 39 años de edad; el 41% entre los 40 y los 59 y el 5% eran mayores de 60 años. Este fue un

resultado que el proyecto no consideró originalmente, pero que arrojó nuevas posibilidades, como lo mostrará este documento.

El proyecto utilizó la metodología aprender haciendo, implementada en el “Manual: Una huerta para todos”, que permitió crear espacios de enseñanza-aprendizaje e integración familiar. La participación de organizaciones sociales en las colonias fue importante, pues contar con infraestructura y organización social dentro de las comunidades facilitó la implementación y sostenibilidad del proyecto.

Cada familia participante, usualmente representada por una mujer joven (entre los 20 y los 39 años de edad) recibió insumos (tierra, semillas, barriles y tanques de almacenamiento de agua) para establecer un huerto familiar. Muchas de ellas tenían hijos pequeños y, por tanto, una alta carga de trabajo doméstico. Ante esta situación, una serie de acciones sencillas propuestas por el proyecto, fueron efectivas en aligerar la carga de trabajo que el huerto podía suponer a las mujeres. La instalación de sistemas de riego por goteo y botellas regadoras permitió un uso más eficiente del agua y redujo el tiempo y esfuerzo invertido en esa tarea.

La entrega de insumos fue relacionada a la idea de corresponsabilidad social por parte de los/as beneficiarios/as. El proyecto adaptó una iniciativa promovida previamente por el Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA) en Honduras: las Cajas Rurales. Estas apuntaban a

que, una vez que un individuo o una comunidad establecía un proyecto productivo y comercializaba su producción, parte de los ingresos de la venta de excedentes se destinaban a formar el capital inicial para constituir una Caja. En el caso concreto del proyecto de los huertos, la iniciativa varió, denominándose Cajas Urbanas, donde los socios debían reponer, al menos, el 50% del valor de los insumos otorgados al fondo inicial de la Caja (el capital semilla). Los integrantes de las Cajas tenían la responsabilidad de multiplicar el capital semilla para realizar compras necesarias para los huertos o actividades afines a la organización. Las Cajas surgieron en cuatro colonias: Monte de los Olivos, Los Pinos, Nueva Suyapa y Villa Nueva. No obstante, dada a la situación de inseguridad ciudadana que enfrentan, las Cajas se restringieron a las últimas tres colonias.

Hoy en día cuatro Cajas Urbanas continúan en operación, con lo que se han mejorado los ingresos familiares y la disponibilidad de servicios financieros en las localidades. Paralelamente, 850 huertos (79%) siguen activos representando fuentes de alimentos sanos en las casas. Las Cajas Urbanas, integradas en su mayoría por mujeres, quienes a través de relaciones de confianza y solidaridad ofrecen servicios financieros dirigidos a socias, socios, vecinas y vecinos, se consolidaron como organizaciones sociales reconocidas en la comunidad.

El presente documento busca recoger la experiencia de las Cajas Urbanas en Honduras, dando el protagonismo a sus principales impulsoras, las mujeres, quienes, a través de la riqueza de testimonios, describen el proceso. El trabajo, además, muestra de forma inicial el contexto y la realidad local a la que ellas se enfrentan, en los que sus responsabilidades familiares, productivas y de cuidado condicionan su tiempo. La comprensión de este entorno permite valorar la implementación de los huertos y posteriormente de las Cajas. Finalmente, se presentan lecciones aprendidas del aporte empírico, pero de gran valor, que estas mujeres han estado y continúan desarrollando a partir de las Cajas.





Huerto Comunitario

Colonia Nueva

Suyapa

# 1. El contexto

Las colonias periurbanas del Distrito Central





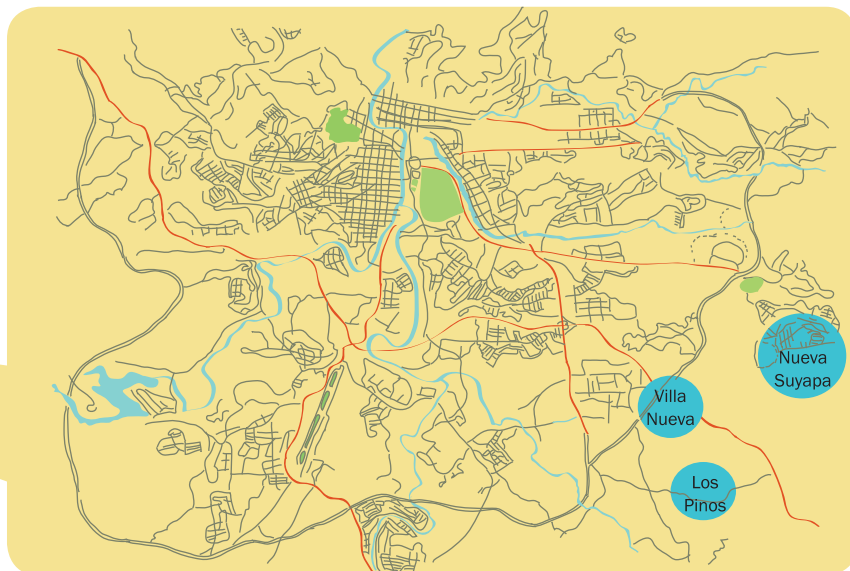
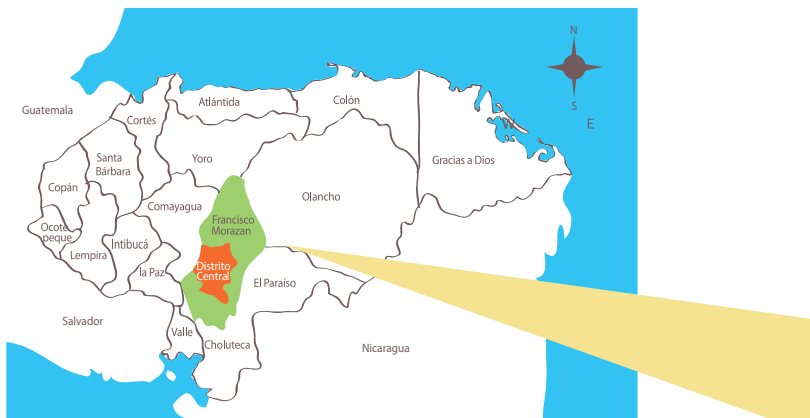
*“... porque en las comunidades donde nosotros vivimos la gente es bien pobre, y a veces la pobreza no solo es económica, sino que también es mental. Se le mete tanto a la gente de que es pobre, de que es pobre, que le cuesta salir, pensar de que pueden haber tiempos mejores o de que pueden haber puertas abiertas para poder mejorar”.*

Ángela Palacios,  
Caja “Sembrando Esperanza”,  
Villa Nueva.

En el Distrito Central de Honduras (Tegucigalpa y Comayagüela), viven 1 126 534 personas, de las cuales, 91% vive en las áreas urbanas y periurbanas (Representación FAO-Honduras con datos de INE, 2012).

Desde 2009, la FAO ha ampliado sus actividades a estas zonas, por ser áreas con alto grado de inseguridad alimentaria. En Honduras, el “Proyecto piloto para el fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (APU) y de la seguridad alimentaria en el Distrito Central (Tegucigalpa y Comayagüela y alrededores)”, conocido comúnmente como el proyecto de los huertos, buscó incrementar el consumo diario de hortalizas por individuo, establecido inicialmente en 110 g per cápita,

mediante la instalación y permanencia de huertos comunales y/o familiares. Originariamente cuatro colonias, producto de urbanizaciones espontáneas a causa de reubicaciones por desastres naturales, con falta de servicios básicos y con altos niveles de inseguridad ciudadana, fueron el objeto de esta intervención: Monte de los Olivos, Los Pinos, Nueva Suyapa y Villa Nueva. Estas colonias mostraban amplias similitudes (como la infraestructura existente o las actividades de generación de ingresos en ellas), pero también gran diversidad. Un ejemplo de esta es la existencia de distintos cultos religiosos como católicos, adventistas, evangélicos, pentecostales y mormones en cada una de ellas. Sin embargo, no en todas



Fuente: Marcia Miranda (2013) en base a mapas proporcionados por la Representación de la FAO en Honduras.

las colonias fue posible trabajar. En Monte de los Olivos, el proyecto de los huertos suspendió sus actividades a causa de la inseguridad existente en ella, pues significaba un riesgo para los técnicos de la Organización.

A continuación se describe brevemente el contexto de cada una de las tres colonias donde el proyecto sí logró establecerse y desarrollar huertos, así como la situación de sus hogares; se da una aproximación a la infraestructura y los servicios con los que cuentan las comunas y se menciona la intervención de la FAO en la zona.

En el Distrito Central de Honduras (Tegucigalpa y Comayagüela) viven 1 126 534 personas, de las cuales el 91% vive en las áreas urbanas y periurbanas (INE, 2012). En el Departamento de Francisco Morazán se encuentra la ciudad de Tegucigalpa, la capital de Honduras. Como buena parte del país, se caracteriza por tener bajos salarios (4 767 lempiras al mes, unos 250 USD aproximadamente) y un bajo índice de empleo formal femenino (36,3% contra el 71,6% masculino), entendido como aquel que ofrece un salario seguro por, al menos, 3 meses. Esta situación se compensa con un alto índice de empleo informal, precario y temporal (venta de alimentos en las vías públicas, limpieza a domicilio y trabajo en las maquiladoras). En Francisco Morazán se registra el índice más alto de migración rural-urbana, lo cual genera anillos de concentración poblacional o zonas periurbanas en las inmediaciones de la capital. Los asentamientos en estas tienen

altos índices de pobreza y escasez de servicios básicos como el agua potable, el alcantarillado o la educación pública. Los suelos en estas comunidades son de mala calidad para la agricultura y, en muchos casos, las familias no tienen espacio suficiente para sembrar verduras en la cercanía de sus casas.

Desde 2009 la FAO intensificó sus actividades a estas zonas, por ser áreas con alto grado de inseguridad alimentaria y por concentrar importantes sectores de la población que migran del área rural hacia la ciudad. En Honduras, el “Proyecto piloto para el fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (APU) y de la seguridad alimentaria en el Distrito Central (Tegucigalpa y Comayagüela y alrededores)”, conocido por sus participantes como el proyecto de los huertos, buscó incrementar el consumo diario de frutas y hortalizas por individuo, establecido inicialmente en 110 g per cápita, mediante la instalación de huertos familiares.

Originariamente cuatro colonias, producto de urbanizaciones espontáneas a causa de reubicaciones por desastres naturales, con falta de servicios básicos y con altos niveles de inseguridad ciudadana, fueron el objeto de esta intervención: Monte de los Olivos, Los Pinos, Nueva Suyapa y Villa Nueva. Estas colonias mostraban grandes similitudes entre sí, como la infraestructura existente o las actividades de generación de ingresos, pero también cierta diversidad al interior.

La colonia Nueva Suyapa se constituyó en 1974, como una reubicación de desplazados a raíz del huracán Fifi. Entonces, “era una montaña” y las 15 familias que llegaron originalmente construyeron sus viviendas y delinearon las calles de la comunidad mediante ayuda mutua. No había servicios básicos, por lo que el agua potable tenía que ser acarreada desde la Universidad Nacional, a 3 km aproximadamente, en una caminata de media hora. Desde la década de 1970, el crecimiento poblacional de Nueva Suyapa ha sido constante, acogiendo una migración desde el campo. Hoy en día, la población aproximada es de 20 228 habitantes, quienes se enfrentan a condiciones urbano-sanitarias precarias y a problemas de violencia cotidiana.

La colonia Los Pinos cuenta con 10 000 habitantes y está ubicada en la región oriental de Tegucigalpa. Surgió como parte del movimiento de recuperación de tierras en la década de 1980. A partir de entonces, su población ha ido aumentando progresivamente a causa de

### Tabla No. 1

Distribución del “Proyecto piloto para el fortalecimiento de la agricultura urbana y periurbana (APU) y de la seguridad alimentaria en el Distrito Central (Tegucigalpa, Comayagüela y alrededores), Honduras”

Nombre de la Colonia	Número de Sectores	Sectores en los que trabajó el proyecto
Nueva Suyapa	22	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Guillermo Matute</b><sup>1</sup></li> <li>2. Liberta #1</li> <li>3. Liberta #2</li> <li>4. Nueva Suyapa</li> <li>5. <b>17 de Septiembre #1</b></li> <li>6. 17 de Septiembre #2</li> <li>7. Flores de Oriente</li> <li>8. La Montañita</li> </ol>
Villa Nueva	14	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <b>Sector 1A</b></li> <li>2. Sector 1B</li> <li>3. Sector 2</li> <li>4. Sector 3</li> <li>5. Sector 4</li> <li>6. Sector 5</li> <li>7. Sector 7A</li> <li>8. Sector 7B</li> <li>9. Sector 8A y 8B</li> </ol>
Los Pinos	10	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Plan de Los Pinos</li> <li>2. Sector A</li> <li>3. Sector B</li> <li>4. Sector C</li> <li>5. <b>Sector D</b></li> <li>6. Sector F</li> <li>7. Sector Sur-Taller</li> <li>8. Sector Las Canchas</li> <li>9. Sector I</li> </ol>

<sup>1</sup> Los sectores resaltados en negritas fueron en los que se realizaron entrevistas con las/los informantes clave.

Fuente: Representación de la FAO en Honduras, 2012.



deslizamientos de tierra en otros barrios de Tegucigalpa, del huracán Gilberto (1987) y, también, de la constante migración campo-ciudad. En Los Pinos, como en Nueva Suyapa, se presentan problemas de violencia.

La colonia Villa Nueva, con 21 652 habitantes, se ha ido poblando a causa de la reubicación de asentamientos familiares afectados por los desastres naturales y por la migración de familias provenientes del sector rural. También es un lugar con problemas de inseguridad ciudadana y acceso limitado a servicios básicos.

En las tres colonias el acceso al agua potable es un problema que se va resolviendo mediante una Junta de Agua. A pesar de esto, el agua solo está disponible una vez al mes durante tres horas. Generalmente, son las mujeres quienes la reúnen en recipientes, en barriles, en tinacos y tanques de almacenamiento. Solo puede lavarse la ropa el día que hay agua y la que se colecta se usa para el aseo personal, el lavado de platos, la limpieza de casa y el uso de la cocina. En todas estas actividades el agua se recicla y se termina de aprovechar en los huertos familiares.

## 1.1 Estructura de los hogares

De las 2 100 familias encuestadas, como muestra para la línea base *ex ante* (2009), el 72% estaban comandadas por una mujer, tratándose de estructuras monoparentales de madre soltera, sus hijos y su madre. En promedio, en las tres colonias, cada hogar se componía de 5 personas, con una tasa de dependencia de 3 personas, es decir, al menos tres personas menores de 15 años y mayores de 64 años dependían de la jefa de familia.

El 54% de las/los entrevistadas/os no tenían un empleo formal, pero sí realizaban actividades o empleos temporales. Los hombres, por ejemplo, como albañiles, mecánicos automotrices o tapiceros; las mujeres, vendiendo tortillas o comida preparada, y los ancianos realizando labores domésticas o del huerto comunitario o familiar. En los últimos años, además, se ha dado el fenómeno de la migración masculina a Estados Unidos o España.

*... les va mal en el camino, se mueren, quedan mutilados con una pierna y de los pocos que pasan, no todos ayudan a sus familiares. La gente cuando ya se hacen en otro país, ya no se acuerdan ni de la familia, pero los que sí tienen hijos buenos les ayudan, les mandan dólares para subsistir (Informante 1, Los Pinos).*

Algunos informantes indican que “los maridos no trabajan” cuando las mujeres cuentan con los ingresos que les supone la realización y venta de tortillas, mientras que los hijos varones que aún viven en la casa, suelen trabajar fuera de ella. En algunos casos, como el de los albañiles, salen por temporadas a trabajar a otros lugares.



Colonia

Villa Nueva

## 1.2. Servicios financieros

En las colonias existen distintos agentes financieros. Los Ministerios Cristianos de Mayordomía (MCM), con su programa de bancos comunales, ofrece préstamos al 12% de interés, dividiendo la deuda en cuotas semanales y en caso de morosidad, recoge un electrodoméstico. El margen prestatario es de L\$2 000 a L\$100 000 con un plazo de pago de 6 meses. Para ser sujeto de crédito en esta institución, se debe ser socio; además, como compromiso de permanencia, se debe mantener al menos un préstamo por la cantidad mínima. Este modelo da sostenibilidad al sistema financiero y mantiene al usuario en constante deuda. Los MCM, para quienes han sido socios por algún tiempo, supone una solución inmediata a problemas graves, como la muerte o enfermedad de un familiar. Otras instituciones religiosas o civiles que también ofrecen préstamos son Caritas Arquidiocesana y la Fundación Microfinanciera COVELO.

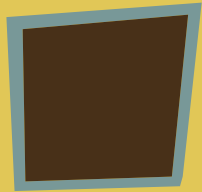
Por otro lado, existen prestamistas (personas civiles e independientes a una institución, residentes en la colonia) que prestan dinero en efectivo y también se pueden dedicar al cambio de dólares. Prestan hasta L\$100 000 con un 20 a 32% de tasa de interés, solicitando como aval electrodomésticos, escrituras de casas, terrenos o “papeles de carros”, y estableciendo los préstamos, con fecha límite fija. El valor del aval

puede triplicar el monto del préstamo, aunque si estos se pagan con puntualidad, el artículo en aval es devuelto.

Finalmente, la banca comercial ofrece préstamos de hasta el 17% de interés, pero solo los otorga a personas que puedan justificar sus ingresos y su solvencia financiera. Ofrecen “préstamos personales con preaprobación en 10 minutos” desde L\$30 000 que deben solicitarse mediante la presentación de un aval preestablecido por el banco: una constancia de trabajo que acredite un mínimo de un año en una empresa privada o dos en una pública, y si se es comerciante, los estados financieros de los dos últimos años, el permiso de operación del negocio y los estados de cuenta bancarios.

Estas asistencias, tanto las de los MCM como las de prestamistas, son requeridas por diversas personas de las colonias, tanto hombres como mujeres, especialmente por quienes requieren de sumas de miles de lempiras. En el caso de los bancos, las condiciones de aval para los préstamos no siempre pueden ser cubiertas por la gente de las colonias, por lo que recurren en menor medida a ellos.

## 2. La situación de las mujeres





*“... la motivación que nosotros tuvimos para poner ese nombre, “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”, es que todas somos mujeres y todas esas mujeres han tenido maltrato de esposos, viven en la pobreza y entonces ese nombre “luchando” a nosotros nos inspira porque estamos luchando por ser mejores”.*

Vilma Rosa Flores,  
Caja “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”  
Nueva Suyapa.

En las tres colonias, las mujeres y los hombres de todas las edades se ven condicionados por sus situaciones locales, como falta de acceso a servicios básicos o falta de empleos formales. Asimismo, intervienen las propias percepciones locales de lo que es y hace tanto un hombre como una mujer. Los hombres, por ejemplo, son quienes trabajan fuera de las colonias, en la zona urbana de Tegucigalpa o migran al extranjero, con lo que su presencia cotidiana en las comunidades es reducida. Las niñas, los niños y los/as jóvenes, por su parte, asisten a la educación básica y media entre las 7:00 y las 15:00 hrs. Sus centros educativos pueden estar hasta a media hora de distancia de las colonias, que usualmente se recorre caminando. Las mujeres dedican su tiempo a la crianza de sus hijos, a la alimentación de su familia y al cuidado de niños y ancianos. Si desean integrarse en otras actividades como capacitaciones, ser voluntarias en organizaciones sociales, e incluso realizar actividades de generación de ingresos, deben compatibilizarlas con todas sus tareas al interior del hogar (denominadas a partir de ahora como actividades reproductivas) e, incluso, negociar con sus maridos o parejas su participación en ellas. Del mismo modo, estas actividades se ven influenciadas por sus propias condiciones personales e historias de vida.

## 2.1. Personal

La mayoría de las mujeres de las tres colonias comandan hogares monoparentales, aportando ingresos aunque sin trabajar fuera de sus comunidades, y han tenido hijos/as desde los 15 años, quienes ya viven en pareja, con uno o dos niños/as. Ellas muestran un sentimiento de compromiso con su comunidad, que las lleva a integrarse en proyectos comunitarios.

Las mujeres de todas las colonias (especialmente las de Nueva Suyapa) han hecho referencia a situaciones de maltrato físico y psicológico que han terminado cuando se han separado de su esposos o parejas.

*Yo sufrí cuando me junté con él, con el papá de mis hijos, sufrí maltrato físico y moralmente también, que a veces el físico, yo digo “un golpe se borra, pero a veces las palabras duelen y es difícil olvidarlas” (Informante 2, Nueva Suyapa).*

A partir de estos datos, se profundiza brevemente sobre dos aspectos de las situaciones personales de las mujeres: su situación matrimonial e índice de dependencia y su ya mencionada vocación hacia la comunidad.

## **a. Situación matrimonial e índice de dependencia**

En las colonias, la proporción de madres solteras corresponde al 71%, es decir, que 5 de 7 se encuentran en esta situación. Del resto, el 14% es casada y el otro 14% soltera sin hijos. Las madres solteras tienen hasta 5 hijos adolescentes y conviven/viven con sus nietos/as y padres o madres (adultos mayores). En algunos casos llegan a recibir dinero mensual del padre de sus hijos (hasta L\$2 000), quien se encuentra fuera del país pero del que ya no esperan su regreso: “le doy gracias a Dios que por lo menos no es olvidado de mis dos hijas”.

En el caso de las casadas, sus esposos se dedican a actividades como la tapicería, la albañilería o la agricultura; uno, incluso, se desempeña como pastor de la iglesia evangélica del sector. La presencia del varón agricultor en los hogares depende de la ubicación de su parcela de cultivo: si llegara a estar en otra provincia, puede ausentarse hasta 15 días al mes. Así, la mayor responsabilidad y autoridad en la casa la lleva la mujer, aunque consulta la toma de decisiones con su marido:

*Andaban unos señores de Salud Pública, entonces me preguntan “deme el nombre del jefe de familia” entonces les digo, “aquí no hay jefe, aquí hay jefa” [...] [pero] siempre que hay una decisión que tomar, yo le hablo por teléfono a él o cuando él está, tomamos las decisiones entre los dos. Pero sí, tengo más autoridad yo (Informante 3, Villa Nueva).*

## **b. Sentimiento de vocación/servicio a la comunidad**

Una proporción de las mujeres en las colonias realiza trabajos comunitarios y voluntarios, ya sea con iglesias u organizaciones civiles. Asimismo, su participación en iniciativas como las de la FAO, está relacionada a “que la gente tiene mucha necesidad” y ellas quieren ayudar. En Nueva Suyapa, por ejemplo, las mujeres son activas promotoras del recibimiento de voluntarios extranjeros que visitan la colonia durante los meses de noviembre y diciembre. Este trabajo, particularmente, requiere de control: al ser las colonias lugares con altos índices de inseguridad ciudadana, tienen que cerciorarse de “poder tener a esos jóvenes aquí en Honduras y estarlos cuidando que nos les pase nada”.

En Villa Nueva, algunas mujeres apoyan como voluntarias en la Asociación Compartir, impartiendo clases de reforzamiento temático a niños. Además, a partir de la organización surgida del proyecto de los huertos, seis mujeres han organizado el grupo de costura “Entre Mujeres”. Posteriormente, solicitaron apoyo al Centro de Prevención, Tratamiento y Rehabilitación de Víctimas de la Tortura (CPTRT), que les hizo un préstamo de L\$2 000. Cada mujer realiza su parte de la cadena productiva en los horarios que mejor les conviene.

*... me dan costura y yo la bordo en la casa, en la tarde, cuando tengo mis tiempitos libres y el niño está dormido (Informante 4, Villa Nueva).*

*“Entre Mujeres” tiene miras a largo plazo. Para continuar con ellas, las mujeres creen que la Caja sería una pieza fundamental pues podría financiar a otros grupos de mujeres que deseen coser, capacitarlos “y después que cada uno tenga su fuente de empleo”.*

Al mismo tiempo, las mujeres realizan tareas que permiten a sus familias funcionar cotidianamente, por ejemplo, las actividades domésticas, la socialización y la educación de niñas y niños, el cuidado de la salud familiar o la alimentación, entre otras.

## 2.2. Responsabilidades productivas - reproductivas y de cuidado

En las colonias, las mujeres al interior del hogar comienzan sus labores desde las 4:00 hrs. para hacer tortillas (150 cada dos días para una familia de 7), “despachar” a las hijas/os que asisten a la escuela (asearlos, prepararles el desayuno), preparar comida para quienes trabajan fuera, trabajar en el huerto (regarlo, limpiarlo), limpiar la casa, cocinar para los hijos que vendrán de los colegios, revisar que cumplan con sus tareas escolares, entre otras cosas. Algunas tienen ratos de descanso entre las 18:00 y 21:00 hrs., que es, respectivamente, la hora en que sirven la cena y en la que terminan su día.

Las mujeres, además de sus actividades reproductivas, se dedican a actividades productivas que pueden realizar en sus casas con los recursos materiales que puedan tener en ellas. Por ejemplo, diariamente algunas realizan y venden tortillas (hasta 400), comidas (meriendas y



almuerzos) y aperitivos. Los ingresos que obtienen se destinan a resolver necesidades familiares cotidianas. Estas actividades las compatibilizan con sus labores de cuidado (de niños, discapacitados o ancianos): a la vez que cuidan a los niños, hacen tortillas, mientras preparan el desayuno, riegan el huerto y así en diversas actividades.

*... mi horario es de levantarme a las 5. Despacho a una hija mía que está en el colegio y a las 6 pues me voy para mi trabajo. De mi trabajo regreso a las 11 a despachar a la otra niña que va para la escuela. Tengo una nuera que está en la universidad entonces me deja a mi nieto. A partir de las 12 ya me quedo cuidando a mi nieto y haciendo los quehaceres básicos como lavar, preparando las cosas de la casa (Informante 2, Nueva Suyapa).*

*[me levanto] a las 5 de la mañana porque primero voy a dejar a mi hijo que está en una escuela especial, que él es discapacitado, y después voy al molino a moler el maíz y después [las tortillas] las elaboramos con mi hija (Informante 5, Nueva Suyapa).*

Las tortillas, que brindan ingresos diarios a las familias, requieren de un mínimo de dos horas por jornada en la fase de elaboración, sin contar el tiempo que requiere la preparación de la masa, la compra del maíz y la venta-distribución del producto final que, en ocasiones, demanda una gran inversión de tiempo y esfuerzo.

*Yo tengo que subir 85 gradas para llevar las tortillas. Subo 8 veces diarias. Es que yo vivo abajo, y para subir arriba no hay otro camino (Informante 5, Nueva Suyapa).*

La venta de tortillas se hace de casa en casa, con clientes preestablecidos, y es una actividad en las que las mujeres ya han definido los horarios que le dedicarán, por la mañana y por la tarde. Cada tortilla cuesta 50 centavos de lempira. En general, para estos trabajos, las mujeres no reciben ayuda de sus hijos/as adolescentes que “están estudiando”, pero sí de sus hijas mayores de edad.

Existen otras actividades económicas en las que las mujeres también pueden hacer un manejo relativo de sus horarios, permitiéndoles cierta flexibilidad cuando ellas necesitan hacer uso de su tiempo para asuntos personales. En Villa Nueva, algunas mujeres venden calzado u otros productos en la Feria del Agricultor. Ellas asisten los viernes de 8:00 a 19:00 hrs., y los sábados desde las 6:00 hasta las 14:00 hrs.

Otras, se han integrado en empleos remunerados auspiciados por el gobierno, barriendo o chapeando las calles y realizando encuestas. Estos trabajos consisten en una jornada diaria de cuatro horas y tienen una remuneración de hasta L\$2,300 mensuales. No obstante, este trabajo es coyuntural: “ahorita estamos en tiempos políticos”.



Alba Luz Robledo en  
huerto de traspatio  
Colonia Villa Nueva

*Aquí en nuestro país, por lo general, ya las mujeres de 35 a 40 años no optamos por conseguir un trabajo en una oficina, de dependientas, de algo así; entonces, no hay de otra que buscar algo que prácticamente viniera a beneficiar el tiempo de nosotros, aunque sea una parte del día (Informante 2, Nueva Suyapa).*

Asimismo, los huertos son una parte relevante de la rutina cotidiana de algunas mujeres, pues suponen un ahorro en productos de consumo cotidiano como los chiles, las cebollas o las lechugas. Aun con sus beneficios, los huertos constituyen una inversión de tiempo dentro de la jornada productiva-reproductiva y de cuidado, a la que ya hacen frente, y suponen un trabajo de baja intensidad pero constante, de hasta dos horas diarias, que compatibilizan con otras actividades.

*Por lo general el huerto siempre se tiene que regar en la mañana, antes de que el sol salga. Entonces, en el trayecto que yo ando bañándome, que yo ando dando mi vuelta haciéndome un bocado para irme a trabajar, en ese tiempo uno se hace mil. Yo no sé cómo pero uno hace todo, ya cuando me voy, pues ya mi huerto queda regado (Informante 2, Nueva Suyapa).*

En los huertos, aunque las mujeres se reconocen a sí mismas como sus principales responsables, también reciben apoyo de sus maridos, ya sea llevándoles nuevas plantas o ayudándoles a cargar tierra, poner abono o a hacer surcos. Los hijos varones, incluso, los han asumido como propios: los más pequeños, apoyan en el riego los fines de semana y los adolescentes lo reforman cuando es tiempo de mover las plantas. Por esta ayuda, a algunas mujeres el huerto no les parece “muy trabajoso”; aunque también cuidan que los animales de los vecinos, como pollos, gallos o gallinas, no entren en los huertos y coman las semillas una vez sembradas.

En los huertos comunitarios, las mujeres intentan elegir productos que puedan producir una cantidad suficiente para su reparto a quienes ahí participan, que se produzcan en las condiciones climático-edafológicas locales y que sean de bajo mantenimiento. En este caso, la yuca ha resultado ser óptima, pues se adapta a estas tres necesidades. El tomate y el chile, por otro lado, requieren de mayor cuidado al necesitar de riego frecuente, pero también han dado buenos rendimientos.



# 3. Las Cajas Urbanas





*“La Caja es un respaldo económico prácticamente, tanto para las socias como para las personas que ya conocemos”.*

María de la Cruz Bustillo,  
Caja “Bendición de Dios”,  
Nueva Suyapa.



*“... entonces, pusimos a la gente que levantara la mano qué nombre le gustaba más y después llegamos a la conclusión que “Sembrando Esperanza” porque para nosotros los huertos son una esperanza, nos ayudan [...] Es una forma de ahorrar y hasta de salir cuando está uno en lo peor”.*

Ángela Palacios,  
Caja “Sembrando Esperanza”,  
Villa Nueva.

## 3.1. El antecedente:

### Los huertos y su aportación a la nutrición, a la seguridad alimentaria y a la economía doméstica

En las colonias, el proyecto de los huertos ha constituido un apoyo económico y nutricional para las familias al elevar la ingesta de frutas y hortalizas de 110 g a 200 g por persona al día. Los huertos, comunitarios o familiares, pueden tener hasta 30 especies de plantas entre árboles frutales, hortalizas y plantas medicinales, y la FAO ha brindado capacitación sobre el tipo y valor nutricional de los alimentos que producen.

*Ahora con el huerto hay la facilidad de que se ahorra de comprar todo eso: que necesito un tomate, ya solo lo voy a traer del huerto, un chile... Y no solo es el ahorro económico, sino también el saber de que lo que usted se está comiendo es algo que no tiene químicos, que no me va a hacer daño porque lo que utilizamos más que todo son fertilizantes naturales que han sido hechos en la casa. Entonces eso a mí me da más seguridad para darles de comer a mis hijos (Informante 3, Villa Nueva).*

La FAO también impulsó iniciativas de nutrición, preparación y transformación de los alimentos, tal como lo muestra la publicación “El recetario del huerto urbano”, que permitió a las mujeres idear alternativas

a su dieta cotidiana a partir de los productos del huerto. Actualmente, ellas ya conocen las potencialidades de sus propios productos: recogen hojas de lechuga o rábanos tiernos para ensalada, e incluso cortan el tallo de la cebolla para condimentar los frijoles.

Los huertos familiares incluso, generan producción que las familias no pueden comer en su totalidad. Entonces, las mujeres la comparten con sus familiares o vecinos. Asimismo, esta producción les ha permitido no depender totalmente de sus maridos en lo que corresponde a la compra de alimentos:

*... antes quizá como ellos compraban todo hasta los tomates, los chiles, ellos se creían en una ventaja; ahora que yo lo cosecho pues le evito de que traiga sus tomates en las manos, que traiga pepinos y todo eso; entonces yo le digo, “mira lo que te evito, ya no andas jalando” (Informante 4, Villa Nueva).*

A diferencia de su objetivo inicial (distribuir la producción entre los participantes), en algunos huertos comunitarios la producción se destina a la venta entre las mismas participantes y lo recaudado se reinvierte porque “ya lo que está dentro del invernadero, es dinero”. La venta de los productos se realiza a un precio asequible y el dinero se gestiona en organizaciones comunitarias que, posteriormente, hacen préstamos a los/as participantes del huerto e, incluso, a vecinos y vecinas: las Cajas Urbanas.

## 3.2. El nacimiento de las Cajas Urbanas

La Cajas Urbanas nacieron en el 2010, cuando la FAO hizo una donación en especie a cada uno de las/los participantes del huerto escuela: un barril o un tanque de almacenamiento de agua, que les permitiera acumular agua para regar sus propios huertos. El 50% del costo total de los insumos fue repuesto por cada uno de los beneficiarios, a fin de contar con un capital semilla que les permitiera tener un fondo para iniciar las operaciones de la Caja. Aproximadamente, cada socia/o de las Cajas aportó L\$1 300 por un tanque de almacenamiento de agua y L\$300-400 por un barril, precio menor al valor de mercado. Dependiendo de la calidad del huerto (que tuviera más de ocho variedades de cultivo o su tamaño), cada socia/o pudo recibir un barril o un envase prefabricado para almacenar agua. No obstante, no todos los 1 222 beneficiarios/as que recibieron insumos del proyecto se integraron como Cajas: solo se formaron 10 Cajas en 3 colonias.

**Tabla No. 2**  
Cajas Urbanas formadas a partir de la entrega de insumos de la FAO

Colonia	Entrega		Nombre de la Caja
	Barriles	Envases prefabricados para almacenar agua	
Villa Nueva	65	20	Unión y Esfuerzo
			Sembrando Esperanza
Nueva Suyapa	135	50	Mujeres Creciendo en Fe
			Bendición de Dios
			Fe y Esperanza
			Amor y Paz
			Unión y Esfuerzo
			Valor y Esfuerzo
Los Pinos	65	20	Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer
			Socios Unidos al Desarrollo

Fuente: Informe Final TCP/HON/3203:31 “Tabla No.9. Cajas Urbanas Formadas”, diciembre 2011; Representación FAO-Honduras, 2012.

A pesar del número de Cajas formadas en el año 2010, actualmente solo sobreviven 4: “Bendición de Dios” y “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”, ambas en Nueva Suyapa; “Sembrando Esperanza”, en Villa Nueva; y “Socios Unidos al Desarrollo”, en Los Pinos, que son en las que se centrarán los siguientes apartados. Estas Cajas atribuyen su éxito a la buena relación personal que existe entre sus integrantes, su buena comunicación y su organización.

El capital semilla recaudado para iniciar las Cajas, a pesar de tener un regla común, tuvo amplia variabilidad, producto de la organización interna de cada Caja. En ocasiones, fue el resultado de un proceso de meses, hasta seis; en otras, aún se sigue recibiendo, ya que algunas socias/os “todavía deben”. No obstante, la Caja “Socios Unidos al Desarrollo”, reservó el barril o el tanque de almacenamiento de agua hasta que le fue liquidado el valor total en el plazo de un mes.

*... algunas personas llegan a organizaciones para beneficiarse y no para ayudar, entonces las personas que estamos en el grupo, fueron beneficiarios y ya pagaron. Todos integraron el capital semilla de la Caja (Informante 1, Los Pinos).*

Ya sea de uno u otro modo, una vez reunido el capital semilla, se decidió prestarlo para hacerlo crecer a través de los intereses porque “a veces uno tiene emergencia de dinero y no cualquiera le presta porque es bien alto el interés”. De esta manera, las Cajas iniciaron sus actividades.

**Tabla No. 3**  
Capital Semilla en Cajas

Colonia	Caja	Capital Semilla
Villa Nueva	Sembrando Esperanza	L\$6 000
Nueva Suyapa	Bendición de Dios	L\$7 000
	Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer	L\$4 900
Los Pinos	Socios Unidos al Desarrollo	L\$26 600

Fuente: Entrevistas a informantes, septiembre-octubre 2012; Representación FAO-Honduras.



Desde entonces, las Cajas son organizaciones comunitarias que se basan en la participación activa y voluntaria de las/os socias/os para su funcionamiento y mantenimiento. Su organización inicial estuvo a cargo de los técnicos de la FAO, quienes impulsaron la formación de los grupos, la conformación de la Mesa Directiva y la redacción de los reglamentos.

Las Cajas han significado una oportunidad de avanzar hacia la autonomía y empoderamiento para las mujeres, quienes reconocen que han tenido efectos significativos en sus vidas desde ser miembros activos en sus comunidades hasta aprender nuevas habilidades e, incluso, contar con mayor respeto de sus hijos y vecinos.

## 3.3. Los cargos al interior

En el momento de su formación, cada Caja constituyó una Mesa Directiva, formada por presidenta/e, secretaria/o y tesorera/o. Las personas con los cargos fueron elegidas en una reunión donde participaron el total de las integrantes de la Caja. Las personas electas en estos puestos dicen que les gusta ostentarlos porque se sienten orgullosas de que sus compañeras/os las hayan elegido; no obstante, hay cargos que requieren más tiempo que otros.



Reunión de organización de las Cajas con personal técnico de la FAO

*La tesorería ya me tenía un poquito cansada porque hay que estar yendo al banco, hay que estar recibiendo a la gente cuando llega a pagar [...] pero la presidencia sí me gusta porque me gusta coordinar y me gusta colaborar con la comunidad (Informante 3, Villa Nueva).*

La presidencia convoca y coordina las reuniones y gestiona ante otras instituciones posibles apoyos para mejorar el funcionamiento de la Caja. La tesorería, por su parte, lleva los registros de los préstamos, los intereses y las donaciones o montos acumulados por actividades de generación de ingresos extras (como venta de aperitivos, comidas o números para participar en rifas).

En la Caja “Socios Unidos al Desarrollo” existe la figura de Junta de Vigilancia constituida por tres personas que se encargan de investigar la capacidad de pago de un solicitante de préstamo. La Junta lo visita en su casa y se cerciora de que, en caso de no ser socio directo de la Caja, cuente con una fuente de ingresos o pueda disponer de un electrodoméstico o con algún otro aval con el que hacer frente a la deuda.

## 3.4. La organización y funcionamiento

A pesar de que las Cajas se encuentran en colonias distintas y cuentan con diversidad de historias y condiciones en su interior, comparten una estructura similar y rasgos que las hacen un proyecto común con peculiaridades adaptadas a las realidades y necesidades locales.

El órgano de toma de decisiones de la Caja es la Asamblea. En ella se organizan las actividades, se elige a la Mesa Directiva, se hacen los pagos de los intereses, se depositan los ahorros y, en algunas, se hace un balance público del monto acumulado y de la administración general de la Caja. Asimismo, se establecen las obligaciones de cada socia/o.

### a. Las/os socias/os

Las Cajas distinguen entre socias/os y “socios indirectos”. Los primeros son aquellos que han repuesto la parte proporcional por su barril o tanque de almacenamiento de agua y que tienen plenos derechos al interior de la Caja; los segundos “se unieron después de que nosotros ya habíamos hecho el levantamiento del dinero de la Caja”. Estos “dos tipos de socios” tienen diferentes obligaciones y también diferentes

tipos de intereses en los préstamos: más bajos para los socios y más altos para los socios indirectos.

Los socios indirectos solo pueden pedir préstamos, y en algunas Cajas deben realizar una aportación anual para poder ser sujeto de préstamo; los socios, en cambio, reciben beneficios sobre los intereses que genera la Caja y participan en las reuniones plenarias. No obstante, en Cajas como “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”, el hecho de haber pagado el barril o tanque de almacenamiento de agua y no pedir préstamos ni ahorrar, no les da pleno derecho como socios; tampoco si aún no liquidan el monto de los barriles o tanques “porque si deben todavía, no pueden pagar una suma de L\$400, ¿cómo van a pagar una suma de L\$1 000?”.

En otras Cajas, como “Sembrando Esperanza”, un elemento fundamental para ser socias/os es haber sido capacitadas/os o por el proyecto de los huertos y tener un huerto en casa: “ese es el requisito que no vamos a perdonar”. Asimismo, si una persona nueva desea integrarse, debe ser recomendada por 2 ó 3 socios activos que la conozcan:

*... “esta es una persona que trabaja en tal lugar y que va a tal iglesia y me debía a mí, pero me pagó” (Informante 3, Villa Nueva).*

La Caja “Socios Unidos al Desarrollo” hace un cobro de ingreso de L\$35 que cubre los gastos de papeleo de los socios.

Todos estos elementos se encuentran definidos en los Reglamentos de cada Caja, sin los cuales estas no funcionan.

## b. El reglamento

Cada Caja cuenta con un “Reglamento Interno” y con un “Reglamento Crédito”, ambos realizados con base en el Reglamento de las Cajas Rurales (PESA-Honduras), pero respondiendo a las necesidades propias de cada Caja-colonia-sector. Así, el primero, establece el comportamiento esperado de cada socia/o, indica que las decisiones se deben tomar por mayoría de votos y contiene cláusulas sobre el pago obligatorio del capital semilla, incluso los plazos.

El “Reglamento Crédito”, por su parte, establece las condiciones de los préstamos: ser socio con “reconocida solvencia moral”, vivir

### Los requisitos para pertenecer a una Caja son:

- Ser mayor de edad;
- Ser honesto (o tener reconocida solvencia moral);
- Vivir en el sector;
- Pagar sus préstamos, intereses y aportaciones;
- Ahorrar (cantidad voluntaria).

en la comunidad, tener casa propia o no tener “cuentas pendientes con la ley”. Además, contempla préstamos para proyectos productivos, para la continuidad de los huertos o para “actividades como salud, educación o mejora de la vivienda”. Incluso, considera préstamos de emergencia por enfermedad o fallecimiento.

En algunas Cajas hay disposiciones concretas sobre la relación de la Caja con el huerto en cada colonia/sector: si algún socio paga su barril o tanque de almacenamiento de agua, pero deja de participar en el huerto comunitario o deja de atender el de su casa (y no lo conserva), queda fuera de la Caja. Otras Cajas atribuyen que “al irse la FAO”, la gente dejó de tener huertos porque han ampliado sus objetivos como organización y el huerto ha dejado de ser relevante. La Caja se vislumbra como una organización con capacidad de ente financiero y de los/as socios/as se exige que sean “anuentes a las reuniones” (si no pueden participar ellos o algún representante reconocido como tal –puede ser un hijo/a, el esposo/a, o un primo/a– se le cobra una multa) y que ahorren para ser sujeto de crédito.

### c. El dinero

Existen diversas modalidades entre las Cajas respecto al manejo de los fondos. En la mayoría de las Cajas la información sobre la localización del dinero se guarda “con mucha secretividad”. Cada una de ellas

se organiza de diferente manera sobre la forma de hacerlo. Algunos tesoreros los guardan en sus casas, puesto que dicen confiar en sus vecinos.

Otras Cajas cuentan con cuenta bancaria porque perciben “mucho peligro de manejar dineros en casa”, pero mantienen un mínimo en efectivo “para emergencias”. En el caso de la Caja “Sembrando Esperanza”, ahorran el dinero en la Cooperativa de Ahorro y Crédito de los Empleados Locales del Gobierno Americano (ELGA), en dos modalidades: “ahorro retirable” y “ahorros mensuales”. La primera les permite ir teniendo dinero disponible para préstamos y la segunda les exige un depósito mensual de L\$10, y con ello, ir incrementando sus ahorros.

En la Caja “Socios Unidos al Desarrollo”, el dinero no se encuentra en ninguna cuenta bancaria ni en la casa de ningún socio: el dinero circula entre los mismos socios en forma de préstamo y, a la fecha, solo disponen de lempiras de emergencia.

*Parece que no lo tuviéramos [el dinero] pero tenemos ahí los libros que hablan cuánto tenemos. [...] Porque si nosotros dejamos que ese dinero esté dormido, o que yo lo tenga en la bolsa o lo tenga debajo del colchón, entonces ese dinero no está ganando nada (Informante 1, Los Pinos).*

Las Cajas, en su totalidad, realizan actividades para incrementar los fondos, por ejemplo, la venta de comida entre las socias, la organización de rifas o la venta de semillas para los huertos. Las rifas no se hacen por un producto en específico, sino por dinero: por un número de L\$10, el premio son L\$500.

#### **d. Los préstamos: condiciones, pagos e intereses**

La cantidades de los préstamos dependen de cada Caja. La Caja “Bendición de Dios” da un préstamo mínimo de L\$300 y máximo de L\$1 500, mientras que las Cajas “Socios Unidos al Desarrollo” y “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer” prestan un mínimo de L\$500 y L\$1 000, respectivamente, con máximos de L\$5 000, siendo la cantidad más alta que se tiene registrada por las Cajas. Los préstamos usualmente se utilizan “para hacer negocio”, desde comprar materias primas para hacer tortillas, hacer queso, “golosinas” (como tacos, tamales o enchiladas) y luego venderlos; incluso, el préstamo se hace para comprar insumos para elaborar esos alimentos: maíz, leña, entre otros. También para “arreglar su carro parlante y vender verduras en la colonia”.

Como se ha mencionado, una de las condiciones en la mayoría de la Cajas es la justificación del préstamo a solicitar: estos no pueden usarse para drogas ni para alcohol. Al momento de ser solicitado, las mujeres cuestionan con mayor profundidad para qué se va a utilizar. Si consideran que no es para alguna actividad como “compra de útiles a los niños, hacer negocios...”, no lo prestan. Esta, para algunas Cajas, también es una razón práctica: si el dinero no se utiliza en algún fin productivo, no tendrán la seguridad de que el préstamo se les vaya a devolver.



Han existido casos en que el dinero no se presta porque no se conoce a la persona, por lo que algunas Cajas han estipulado en sus reglamentos de préstamo que los solicitantes sean propietarios del predio o casa donde viven. Así buscan evitar pérdidas por cambio de domicilio. Además, se establecen avales.

*Nosotras avalamos a las personas que no son del grupo, las mismas socias los avalan, y no prestamos a gente que no conocemos (Informante 6, Nueva Suyapa).*

#### Intereses por préstamos:

Ministerios Cristianos de  
Mayordomía: 12%

Bancos: 17%

Prestamistas: 20%

Cajas Urbanas: 3-5% (Socias/os) y  
5% (No socias/os)



Otro tipo de aval que algunas Cajas pueden solicitar es un electrodoméstico del doble del valor del préstamo. Este caso solo se aplica si quien solicita el préstamo es un socio indirecto de la Caja.

La mayoría de las Cajas contemplan distintos tipos de préstamos para sus socias/os, con plazos y condiciones diferentes. Así lo muestra la siguiente tabla:

**Tabla No. 4**

Préstamos

Cajas Urbanas

Caja	Tipo de Préstamo	Condiciones y Montos	Tiempo de pago
Bendición de Dios	Préstamo rápido	Se hace en día jueves para que quien lo solicita haga un negocio el fin de semana. Este préstamo se devuelve con intereses. No se especifica monto	Lunes siguiente
	Préstamo regular	L\$300-1 500, pago de interés mensual	Hasta tres meses, como el socio pueda pagarlo
Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer	Préstamo mínimo	L\$1 000, pago de interés mensual	Hasta dos meses, en cuotas quincenales
	Préstamo máximo	L\$5 000, pago de interés mensual	Hasta seis meses
Sembrando Esperanza	Préstamo mínimo	L\$1 000, pago de interés mensual	Cada quincena un mínimo que se ajusta a lo que la persona pueda pagar
	Préstamo máximo		
Socios Unidos al Desarrollo	Préstamo blando (mínimo)	L\$500	S/I
	Préstamo máximo	L\$5 000, pago de interés mensual	S/I

Fuente: Entrevistas a informantes, septiembre-octubre 2012.

S/I: Sin Información.

Algunas Cajas no solo restringen su abanico de personas a quienes hacerles un préstamo porque no existe confianza hacia quien lo solicita, sino también porque no cuentan con mayor capacidad de préstamo. Por esta razón, en Cajas como “Sembrando Esperanza”, los préstamos solo se dan a las socias activas, porque su aportación y participación en la Caja está asegurada.

*Yo como presidenta me pongo a pensar: si una persona no es responsable con sus reuniones, mucho menos va a ser responsable ya en un pago. Por eso entonces a las que están más constantes, es a las que se les ha hecho préstamo (Informante 3, Villa Nueva).*

Por lo general, la dinámica de la entrega de dinero en las Cajas es la siguiente: quien paga un préstamo, entrega el dinero a quien lo solicita y así sucesivamente. Esto permite que los tesoreros no tengan dinero en su casa y que el proceso sea transparente ante la Asamblea. En la Caja “Socios Unidos al Desarrollo”, el procedimiento está más estructurado: el solicitante se aboca a la presidenta, quien contacta al tesorero informándole que existe una persona solicitando un préstamo, mientras, a su vez, avisa a la Junta de Vigilancia y proporciona la dirección del/la solicitante para que se le visite y compruebe si tiene condición de pago. Si esta instancia asegura que puede pagar la cantidad solicitada, el solicitante pasa con la secretaria para el papeleo y la solicitud vuelve al tesorero. Cada una de las/os integrantes de la Mesa Directiva y la

Junta de Vigilancia debe firmar de conformidad para que el préstamo y la entrega del dinero procedan. Esta última se realiza la fecha de las reuniones de Asamblea: el último sábado de cada mes, que es cuando se pagan intereses y se ingresan ahorros.

Si se trata de un “préstamo blando” (de emergencia por enfermedad), el procedimiento es menor: se solicita con la presidenta, se hace el papeleo con la secretaria y se informa al tesorero de la razón del préstamo para que entregue el dinero inmediatamente.

Otro rasgo que caracteriza a todas las Cajas es el anonimato de quienes ostentan el cargo de tesorera/o al interior de la colonia por razones de seguridad; tampoco se hace un anuncio público del dinero que se tiene acumulado, aunque en algunos casos las/os socias/os sí tienen claro que se mantiene en una entidad financiera, y las Mesas Directivas van mostrando con discreción los números de las cantidades ahorradas.

*... tal vez la persona que anda ahí no ande metida en cosas, pero tal vez un hijo o tal vez ella sin querer platica con otras personas y le pueden comunicar a otros, entonces... Hemos tenido siempre la previsión de no andar divulgando ni quién es la tesorera, ni tampoco cuánto dinero mantenemos en la casa (Informante 3, Villa Nueva).*



## e. El ahorro

Las Cajas establecen un mínimo de ahorro mensual por socia/o que por lo general es de L\$20. Esta cantidad se ha establecido mediante un consenso, aunque “como que se les olvida, entonces es bien difícil” alcanzar la meta de ahorro pactada. La Caja “Socios Unidos al Desarrollo”, tiene como parte del Reglamento el ahorro mínimo, y si un socio/a no lo cumple, es excluido de la Caja. Por ello, el registro del ahorro es tan importante. Esta Caja ha ideado una tarjeta por ahorrante donde se va indicando lo que va ahorrando, y que cuenta con el aval del tesorero; por su parte, el ahorrante también anota su ahorro en los registros del tesorero, todo en dos vías. Los fines de mes, la secretaria revisa los registros, llevando libros propios, tanto de los ahorrantes como de los deudores y de otros usuarios.

Sin embargo, las Cajas en su totalidad tienen un incentivo al ahorro: los intereses. Estas otorgan hasta un 1% mensual al ahorro, registrado cada seis meses por falta de personal que pueda hacerlo de forma mensual. Algunos socios ya han acumulado hasta L\$250, dinero que está disponible en efectivo al ahorrante o para regresar a su cuenta como ahorro. Así, las/os socias de las Cajas obtienen beneficios de los intereses que generan los préstamos.

*... al final de año nosotros nos reunimos como Caja, juntamos los intereses y de esos intereses, la mitad va para la Caja y la otra parte va para las socias. O sea, que el 5% que usted paga, se le devuelve un 2,50% nomás que ese dinero está creciendo y creciendo en la Caja. Esos intereses se le devuelven a usted como socia y al que no es socio, no se le devuelve [...] Entonces las socias tienen un doble beneficio: reciben dinero de los que no son socios y de los que son socios (Informante 7, Nueva Suyapa).*

Esta medida es una forma en que algunas Cajas buscan premiar a las/os socios que han confiado en el proyecto desde el principio. La situación no solo incluye el ahorro sino también el préstamo: es mayor la ganancia, si mayor es el préstamo.

Hoy en día, las Cajas buscan dar la primera tanda de beneficios en diciembre de 2012 “que les sirva para los tamalitos a las socias”. Algunas Cajas, como “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”, pretenden dar una capacitación antes de hacer entrega de este dinero.

## 3.5. La asociatividad

Las Cajas cuentan, en su mayoría, con socias aunque también con socios indirectos (varones) que han solicitado préstamos. Solo en un caso existe un socio que cumple funciones directivas.

Inicialmente, las Cajas pudieron tener de 16 a 22 socias/os, entre los 20 y 78 años de edad. Hoy en día, la mayoría de ellas han reducido su número e, incluso, prefieren contar con un menor número de asociados/as pero que tengan una participación regular, enterada y activa. Solo la Caja “Socios Unidos al Desarrollo” ha incrementado sus asociados activos. Aunque inicialmente contaron con 22 socios/as reunidos a partir de la capacitación del proyecto de los huertos, cuando se definió el Reglamento de la Caja, 11 socios/as decidieron salir de esta, y para octubre de 2012 ya habían recuperado esos 11 y sumado 13 más, lo que en la actualidad suma un total de 35 socios/as activos. Estos socios/as no están obligados a tener un huerto comunitario o familiar.

*... la mayoría [...] le gusta la organización pero no tener el siembro [...] es importante que estén porque muchas personas no recibieron capacitación y están con nosotros. Cientos de personas que recibieron capacitación no quieren estar en el grupo, sino lo que buscaban eran beneficios, beneficiarse con lo que daban la FAO y la Alcaldía (Informante 1, Los Pinos).*

En “Socios Unidos al Desarrollo” existe un perfil de socios/as definido: “personas que quieran estar trabajando y que vean cómo trabajamos, que avalen al sistema o al programa que nosotros tenemos”. Dicen que esa es la razón por la que han atraído a más gente a su organización: “si la gente que solo busca beneficios, no quiere trabajar en conjunto o no quiere aportar nada, nosotros no queremos personas de esas”.



**Tabla No. 5**

Evolución en el número de socios de las Cajas

Colonia	Caja	No. Socias/os (Inicio)	No. Socios activos (Actualidad)
Villa Nueva	Sembrando Esperanza	45	28
Nueva Suyapa	Bendición de Dios	16	10
	Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer	40	18
Los Pinos	Socios Unidos al Desarrollo	22	35

Fuente: Entrevistas a informantes, septiembre-octubre 2012.

De acuerdo con la Tabla No. 5, el número de socios en las Cajas ha bajado en la mayoría de ellas. En “Sembrando Esperanza”, se explica que las personas problemáticas poco a poco han ido dejando la organización pues a medida que van causando polémica en el grupo, criticando en vez de construyendo, las/os socias/os van dando la espalda a este tipo de participantes. De la misma forma, la Caja es susceptible a los intentos de algunos participantes por politizarlas y esa también es una razón de salida voluntaria.

Otra de las Cajas que tiene menor número de socias es “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”. Esto puede deberse a que siguen el reglamento de forma estricta; no obstante, esta es la razón por la que creen que podrán tener un futuro como organización.

*... a nosotros nos gusta cubrirnos siempre las espadas [...] Si la mujer me llega a mí y me dice “Vilma mire, yo necesito un préstamo. Pero mire doña Bertha, usted me quedó debiendo tanto y usted se retiró, entonces... ¿qué podemos hacer?” Ahora, si nosotros tenemos un consenso, nos reunimos con las mujeres y estas mujeres dicen “bueno”, todas aprueban, pero aun así estaríamos quebrantando el reglamento que nosotros ya tenemos escrito por todas estas mujeres. Entonces por eso en la Caja ahorita solo tenemos 18 mujeres activas, que son las que estamos apoyando, y a la final, ellas van a tener su logro. Van a tener su recompensa, porque fueron las que perseveraron (Informante 7, Nueva Suyapa).*

Así, las Cajas buscan incentivar a quienes se asociaron inicialmente y que han permanecido en la Caja. En la Caja “Bendición de Dios” existe la figura de acción. Esto significa que cada socia/o da, al año, L\$100, que son la cuota de accionista y que, si se retira, puede transferir su acción a alguien más que desee serlo. Así, una persona le paga a la otra y “nadie pierde en la Caja”. Cuando la socia/o se retira, lo hace con todos sus ahorros, más los intereses que haya llegado a acumular.

Otras razones que se atribuyen a la salida de socios, no solo en estas Cajas, sino también en el resto, son:

Monto de préstamos realizables. Algunas Cajas solo pueden hacer préstamos de L\$1 500, por lo que sus socias/os “se desmotivan porque quieren que nosotras les prestemos grandes cantidades”.

Disponibilidad de participación. Algunas/os socias/os que consiguen un empleo remunerado ya no tienen tiempo para asistir a las reuniones y “piensan que ya tienen su vida resuelta con un sueldo”.

Cambio de domicilio. Algunas/os socias/os se mudan a otro lugar, y al ya no ser parte de la comunidad, dejan de cumplir con uno de los requisitos de asociatividad de las Cajas.

### Los varones en las Cajas

Las Cajas son instituciones que, aunque están conformadas en su mayoría por mujeres, están abiertas a recibir otros socios/as. En “Sembrando Esperanza” existe un artículo de su reglamento donde se indica que los esposos, hijos e hijas de las socias pueden ingresar a la Caja. Hasta noviembre de 2012, cuatro varones habían hecho uso de ese derecho.

En la Caja “Bendición de Dios” hay dos socios indirectos que no están asociados a la Caja pero que pueden solicitar préstamos y que lo invirtieron en sus negocios de venta de comida o dulces o en sus talleres de zapatería. A estos hombres, la Caja les ha prestado dinero, pero a otros no, porque “no tenemos confianza en ellos”. Como en otros casos, es necesario que la persona a la que se le hará el préstamo cuente con un aval al interior de la Caja.

En la Caja “Socios Unidos al Desarrollo”, de los 35 socios, 10 son hombres y 25 mujeres, lo que supone el mayor número en todas las Cajas. Esta Caja cuenta con un tesorero, quien ha sido elegido por mayoría pues se le reconocen sus capacidades contables y de liderazgo, incluso en actividades fuera de la Caja. Las integrantes de la Mesa Directiva hacen referencia a lo “fácil que es trabajar con él”, a la colaboración que realiza al interior de su hogar y a la belleza de su huerto.

## 3.6. Las Cajas Urbanas en la vida de las mujeres y la comunidad

Las Cajas son, para la comunidad, una forma inmediata de acceso a dinero en efectivo con baja tasa de interés, que sirve para resolver emergencias o emprender un negocio. Un ejemplo de esto es que todas las Cajas cuentan con una colaboración de emergencia que consiste en que si un socio sufre la pérdida de un familiar, del monto acumulado en intereses, la Caja toma hasta L\$500 para darlas al doliente o bien cubre medicinas porque “en los hospitales nunca hay medicamentos”.

Para las mujeres, las Cajas han supuesto un espacio para explorar nuevas capacidades, posibilidades de negociación con sus esposos o parejas, alternativas de resolución de necesidades económicas así como oportunidades para socializar con sus vecinas y vecinos. Para quienes son parte de las Cajas, el trabajar activamente en ellas es visto como una función social al interior de la comunidad, que también es compartida por algunos varones.

*... me gusta servirle a la comunidad o servirle a la gente que tenga problemas aquí. Ahora que estamos metidos en la Caja, cada día ha ido mejorando la forma de querer servir (Informante 1, Los Pinos).*

La Mesa Directiva es solo uno de los órganos que regula la Caja junto con la Asamblea y, en otros casos, la Junta de Vigilancia. Los cargos no solo son puestos operativos, sino que también les han dado prestigio a quienes los ostentan y conllevan obligaciones y responsabilidades. Por esta razón, las mujeres más jóvenes ven su participación en las Cajas como una posibilidad de aprender contabilidad y de ayudar a otras personas, y eso, dicen, las hace “sentir bien”. Las que ocupan cargos en la Mesa Directiva añaden que sienten orgullo de ostentarlo porque “esas personas están confiando en mi capacidad”.

Las mujeres que participan activamente como Mesa Directiva dicen que sus hijos/as comprenden la labor que realizan en las Cajas y que les ayudan en casa, unos “un poquito renegando”. Para que ellas puedan tener horario para asistir a las reuniones y para su manejo diario (algunas mujeres dicen tener hasta tres horas diarias de trabajo de la Caja), una reunión plenaria al mes con las socias y, al menos, una reunión formal o informal de la Mesa Directiva para discutir asuntos administrativos y de gestión de la Caja, estas mujeres se apoyan, principalmente, en su hijas, no solo para el trabajo doméstico, sino de forma moral; incluso estas las

ayudan a realizar algunas labores de contabilidad. En un caso, se apoya en el esposo.

*Sí me apoya, a mí, una de mis hijas. Ella sabe de computación y de contabilidad y ahorita que yo llevaba los controles de los libros y todo, ella me los lleva hasta en la computadora [...] Yo a ellos les digo, “fíjense que yo necesito que me ayuden” porque tal vez, ellos están estudiando ahorita, tienen más frescas las cosas, digo yo, entonces algo que no entiendo, ellos me ayudan. Y sí les gusta (Informante 3, Villa Nueva).*

Sin embargo, un elemento que conlleva ser parte de la Mesa Directiva de la Caja es el estrés. Algunas mujeres mencionan que el guardar el dinero en sus casas, aunque sea la cantidad mínima, les preocupa porque temen que sus vecinos lo sepan; además, está la responsabilidad de rendirles cuentas a las/os demás socias/os en caso de que pierdan ese dinero o se los roben. También consideran las desconfianzas que entre sus vecinos genera un cargo con manejo de dinero.

Por otro lado, para organizar las Cajas e iniciar sus actividades, las mujeres se enfrentaron a nuevos desafíos, por ejemplo, aprender nuevas capacidades, como operaciones básicas, contabilidad o finanzas, en las cuales la FAO las capacitó:

*... porque nosotros no manejábamos esto; o sea, lo manejábamos en cantidades pocas en nuestros hogares, pero ya manejar un dinero grande ya requiere de un conocimiento (Informante 6, Nueva Suyapa).*

Las capacitaciones brindadas por la FAO, además, les han permitido ayudar a sus hijos o nietos con las tareas escolares. Aunque el aprendizaje también requiere tiempo y esfuerzo, las mujeres piensan que “es un tiempo bien aprovechado”, que les compensa el sacrificio porque ganan experiencia y enseñanza. Estas mujeres dicen sentirse satisfechas y “contentas” sobre los resultados de su participación en el proyecto de los huertos, en las Cajas y también sobre las nuevas habilidades que han adquirido. Incluso, sobre la multiplicidad de tareas que realizan:

*Es que el tiempo uno lo organiza, el tiempo no la organiza a uno. Porque si usted dice ‘ay no tengo tiempo’ uno se frustra, mientras que uno dedicarle tiempo a las cosas, entonces eso a uno como que lo anima a salir adelante, a ser mejor persona. Porque estar en la casa sentada, viendo novelas, lo que viene son enfermedades, depresiones; entonces es mejor estar activo porque así uno no padece de nada (Informante 4, Villa Nueva).*

Asimismo, se sienten orgullosas del trabajo que han realizado y creen que han sido una motivación para sus hijos.

*Porque nosotros hemos aprendido una cosa como seres humanos: que hay que ganarse todo lo que hay en esta vida. No es que solo hay que recibir, hay que ganárselo (Informante 7, Nueva Suyapa).*

En general, las/os socios/as de las Cajas comprenden que estas deben ser rentables y autosustentables, por lo que entienden que no todos sus vecinos pueden ser sujetos de confianza, esto es, de crédito. Asumen la responsabilidad de que los préstamos no se hagan sin requisitos previos.

*... lo que nosotros estamos haciendo con la Caja no lo hacemos para ganar dinero, lo hacemos para ayudar a la comunidad y a las personas que lo necesitan. Pero también esas personas, no solo porque sean pobres, les vamos a dar el dinero así por así porque fue un trabajo muy arduo de nosotros para poder estar dando el dinero. No. Ellos tienen que tener sus requisitos y cumplirlos, si no, no damos un préstamo (Informante 7, Nueva Suyapa).*



## 3.7. Las Cajas Urbanas hoy:

### sostenibilidad financiera y perspectiva de futuro

Actualmente, de las 10 Cajas creadas en 10 colonias, sobreviven 4 Cajas en 3 colonias, que en total suman 120 socias/os. Las Cajas que permanecen son: “Bendición de Dios” (10 socias) y “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer” (10 socias), ambas en Nueva Suyapa; “Sembrando Esperanza” (60 socias), en Villa Nueva, y “Socios Unidos al Desarrollo” (35 socias



y socios), en Los Pinos. Los beneficiarios potenciales de las 4 Cajas que aún existen, son unos 700 sin incluir a los socios indirectos, quienes también hacen uso de ellas como instrumento bancario-financiero. Por esta razón, las Cajas se han convertido en una fuente de ingresos con la que antes no podía contar la comunidad. Si bien, en un principio, tuvieron por finalidad crear corresponsabilidad a corto, mediano y largo plazo por parte de los beneficiarios de los insumos provistos por la FAO y de permitir la sostenibilidad de los huertos escuela, se han ido convirtiendo en herramientas para financiar actividades generadoras de ingresos para las/

**Tabla No. 6**

Capital acumulado en las Cajas

Colonia	Caja	Capital Semilla	Capital Actual
Nueva Suyapa	Bendición de Dios	L\$7 000	L\$9 360
	Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer	L\$4 900	L\$16 600
Los Pinos	Socios Unidos al Desarrollo	L\$7 000	L\$38 427
Villa Nueva	Sembrando Esperanza	L\$6,000	L\$27 399

Fuente: Entrevistas a informantes, septiembre-octubre 2012, complementada con Informe Final TCP/HON/3203:31 “Tabla No. 9. Cajas Urbanas Formadas”, diciembre 2011 y con datos de la Representación de FAO-Honduras, 2012.



os socias/os de las mismas Cajas y de otros miembros de la comunidad, por ejemplo, venta de comida, venta de tortillas, talleres de zapatería, entre otras. Las Cajas, asimismo, se han convertido en una fuente de apoyo, aunque modesto, ante eventualidades como la muerte o enfermedad de familiares. El incremento del capital semilla respecto al capital actual también es, en algunos casos, notable.

Hoy en día, la necesidad de incrementar el erario de las Cajas se entiende como prioritario. Estas buscan ampliar sus fondos mediante:

1. Incrementar el número de socias/os;
2. Buscar mayor ahorro por parte de las socias/os;
3. Generar intereses de los excedentes no distribuidos;
4. Consolidar donaciones y aportaciones;
5. Realizar actividades como venta de comida preparada u organización de rifas.

Aunque la estrategia de crecimiento de las Cajas contempla los puntos anteriormente señalados, no excluye que los nuevos socios, o los actuales, dejen de cumplir con los requisitos estipulados en el Reglamento Interno de cada Caja. Actualmente, las Cajas son asumidas

como un compromiso social con miras hacia un crecimiento futuro “para servir a otras personas”, algunas de ellas pretenden, en tres o cuatro años, tener hasta 80 socios y reinvertir sus beneficios en capacitaciones sobre qué hacer con el dinero una vez que se recibe un préstamo.

Otras Cajas tienen entre sus planes acumular L\$100 000 en préstamos y, a partir de entonces, ingresar el dinero en una cuenta bancaria. Al acumular L\$20 000 podrían realizar préstamos de hasta L\$50 000 a través de la entidad bancaria. Incluso, vislumbran conseguir personalidad jurídica, que las acredite como ente financiero y contar con un local propio para reuniones.

Todas las Cajas tienen por objetivo incrementar sus socios activos, no las personas a las cuales prestarles dinero. Un socio ahorra, participa y aporta; un solicitante de préstamos no tiene ninguna responsabilidad con la organización.

Las Cajas también deben afrontar amenazas a su permanencia, que van desde razones personales-familiares, laborales, de construcción de confianza entre sus socios hasta de seguridad personal. Algunas mujeres enfrentan la oposición de sus esposos para participar activamente en las Cajas o para asistir a las reuniones, mientras otras disponen de menos tiempo al solapar estas con sus actividades de generación de ingresos o con su integración al mercado laboral.

La existencia de conflictos entre los socios de las Cajas, también es una situación latente. Los socios pueden experimentar desconfianza y poca comunicación no solo con sus compañeras/os, sino con los miembros de la Mesa Directiva. Por esta razón, mantener la buena disponibilidad y el optimismo al interior de las organizaciones es un reto constante.

La capacidad de préstamo de las Cajas, que en los casos más exitosos llega a L\$5 000, se menciona recurrentemente como una limitante para su éxito o expansión; asimismo lo es la perspectiva de lo que los socios puedan generar con el dinero que reciben. Las Cajas entienden que es prioritario fijar la idea de que los préstamos no solo resuelvan eventualidades cotidianas, sino que también debieran generar capacidades técnicas o aprendizaje de habilidades, situación que hasta ahora no ha sucedido.

Otra inquietud constante de algunas Cajas es el posible impago de los préstamos, principalmente por cambio de domicilio. Esta situación, presente en menor medida, significa que las Mesas Directivas no cuentan con medios de acreditación de devolución de préstamos confiables y estables, por lo que sus objetivos de préstamos e intereses asociados se ralentizan. Sin embargo, cabe mencionar que una situación que sí genera preocupación real en casi todas las Cajas es la inseguridad que pueden enfrentar las tesoreras, principalmente de asaltos a sus personas o a sus domicilios.

Finalmente, una preocupación latente es la llegada de nuevas Mesas Directivas que no compartan la visión de las actuales en la organización, crecimiento y mantenimiento de las Cajas. Esto significaría pérdida de continuidad en las ideas que se han plasmado en las Cajas, especialmente en las más exitosas.

## 3.8. Lecciones aprendidas

### a. Gestión de las Cajas

1. Establecer la corresponsabilidad de los insumos donados (barriles, tanques de almacenamiento de agua, semillas). En algunas Cajas, esta no es una condición de pertenencia lo que reduce su capital semilla para los préstamos. Las Cajas que han mostrado ser estrictas en este sentido, revelaron mayor capital acumulado y “trabajando” como “Socios Unidos al Desarrollo” o “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”. Esta puede ser una regla en la creación de nuevas Cajas.

2. Generar capacitaciones asociadas a la entrega de préstamos. Cajas como “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer” han señalado la importancia de estas capacitaciones en la gestión del dinero y el pago de los préstamos; “Sembrando Esperanza”, por su parte, ha establecido la necesidad de contar con ellas para que sus socias sepan cómo invertir el dinero que se recibe o para enseñarles mejores formas de pagar un préstamo. En este sentido, las Cajas tienen un potencial transformador para las comunidades locales.
3. Establecer estrategias y montos del ahorro mínimos obligatorios. Aunque todas las Cajas tienen reglamentos distintos que se ajustan a las condiciones y necesidades locales, necesitan recomendaciones de cómo integrarse, mejorar su gestión o incrementar sus capitales tanto semilla como de ahorro total. Cajas como “Socios Unidos al Desarrollo” han mostrado tener éxito estableciendo montos mínimos de L\$20 a los/as socios/as, tanto en su corresponsabilidad con la organización como en su capacidad de préstamo.
4. Cumplir el reglamento de forma consistente y priorizar calidad de asociatividad. Las Cajas “Socios Unidos al Desarrollo” y “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer” han tenido un incremento considerable de su capital semilla a su capital

actual a partir de un cumplimiento estricto del reglamento. Esto se debe a que no están interesadas en el número de socios, sino en la calidad de estos.

## **b. Intervención de la FAO**

1. Continuar el impulso de proyectos y acciones que permitan tanto a mujeres como a hombres sentirse valiosos en sus personas, en sus conocimientos y proactivos en sus comunidades. El fortalecimiento de la corresponsabilidad comunitaria puede estar dentro de los objetivos de las intervenciones, así como la implementación de sesiones de autoestima y confianza.
2. Mejorar la formación de capital social al interior de los proyectos y sus actividades. A pesar de la sustentabilidad que un proyecto pueda tener gracias a la intervención de un líder o una organización, deben tenerla a través de las comunidades. Es necesario construir tejido social y confianza al interior de estas para asegurar la reproducción del proyecto.
3. Aprovechar la organización social generada en torno al huerto para reunir a mujeres y hombres para otro tipo de iniciativas de desarrollo local, integrando también a iglesias, organizaciones y actores locales.

4. Comprender las condiciones cotidianas tanto de mujeres como de hombres (tipos de empleos a los que acceden, presencia en las comunidades, rutina diaria). La comprensión de un sujeto social podrá dar indicios para análisis de género.
5. Establecer una serie de recomendaciones financieras básicas a socias/os y Mesas Directivas de las Cajas sobre el uso del dinero. El pago de los préstamos, el cálculo de intereses o la proyección financiera personal puede ser una capacitación de utilidad para los socios, mientras que para las Mesas Directivas, recomendaciones sobre dónde o cómo guardar el dinero, estrategias de ahorro o planes de crecimiento a pequeño, mediano y largo plazo, entre otras.
6. Reconocer el protagonismo del personal técnico de la FAO, comprometido con el proyecto o con las comunidades, en el éxito de las intervenciones. Estos funcionarios, además, son vínculos permanentes con las localidades al ser objeto de respeto al interior de ellas.

## Fuentes

Entrevista, Caja “Bendición de Dios” (Nueva Suyapa). Jueves 27 de septiembre, 2012.

Entrevista, Caja “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer” (Nueva Suyapa). Viernes 28 de septiembre, 2012.

Entrevista, Caja “Sembrando Esperanza” (Villa Nueva). Jueves 4 de octubre, 2012.

Entrevista, Caja “Socios Unidos al Desarrollo” (Los Pinos). Viernes 5 de octubre, 2012 (repetida el lunes 15 de octubre, 2012).

Video “La experiencia del proyecto piloto de agricultura urbana y periurbana en Honduras”. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=iXjQ5sPNMGM>



*“...para nosotros ha sido un placer que hayan escuchado lo que es parte de nuestras vidas. Les damos muchas gracias por escucharnos porque realmente se siente bonito de saber que en el otro lado del mundo hayan personas que quieran saber de nuestras vidas y para nosotros, ese es un placer”.*

Rosaura Cruz,  
Caja “Mujeres Luchando por un Nuevo Amanecer”  
Nueva Suyapa.





ISBN 978-92-5-307653-6



9 789253 076536

I3286S/1/04.13